AÑO XX. CADIZ 9 DE SETIEMBRE. NUM 9

EL LÁTIGO.

REVISTA TAUROMAQUICA

SE PUBLICA EL DIA DESPUES DE LA CORRIDA.

PRÓLOGO TAURINO.

—

Has de saber que ha fallecido doña diputacion provincial.

Al señor Gonzalez de la Vega, ventajosamente conocido en el redondel tingladista, le tocó cuando menos lo esperaba, cuando mas se creia senador con perdon del sufragio univers l, que el republicano, como son los republicanos de veras, secretario de la mesa ciudadano Mendiolagoitia, le aplicase un par de banderillas de fuego que ni el Cuco las pone mejor, y de frente citando al toro á pié parado.

El ciudadano Mendiolagoitia no temió tener que habérselas con todo un tingladista de primo cartello, pidió la palabra, mejor dicho, diremos como dirá Juan Claridades en reseña, se fué al toro de pelo berrendo en negro, de edad, pues yerbas no cuenta el héroe de Los Barrios, y de una estocada por todo lo alto, aunque el animalito se entableró en el salon de sesiones de la Aduana, y lo dejó para que las mulillas lo arrastraran en medio de los bravos y aplausos del público elector, que atraido por la novedad de ver al tinglado frente la opinion pública, despues de la protesta en toda forma contra la provincial diputacion, aplaudia más y más sin dejar de observar ni sin perder pista de lo que seguia pasando en el redondel dónde habia de ·alvarse el pabellon de sus gloriosas libertades.

Hubo la de vámonos; hubo aquello de no disponer de la fuerza material para sugetar al secretario Mendiolagoitia, porque queria abandonar la balla antes de dar por terminada la lidia, con la muerte del primer animal, bien armado, brabucon, querencioso y pesado como un plomo.

A todo esto, el ciudadano Mendiolagoitia seguia capeando de lo lindo á lo republicano federal, y á las amenazas del presidente respondió con la risa del desprecio.

¡Vaya una corrida!

Quedaron enchiquerados los toros Lopez Ruiz de la ganaderia sagastina de Jerez, toro de mala intencion y de peores condiciones que un oragutan celoso; han dado en llamarle Kalifa, y han acertado con el timo: le cuadra.

Malcampo, sin ganaderia propia, montuno, bien armado, los cabrestos de la casa de Varela han querido encabrestarlo; pero toro placea-

do, conoce el terreno y todavia no acude al capote alfonsino.

Continúa llamándose amadeista, y como Amadeo es tan cándido, cree que la candidez del marino en tierra es otra segunda providencia.

Treinta millones no son de perder.

¡Rey y treinta millones!

¡Cuándo habia de soñar don Amadeo semejante locura!

Rios Rosas: de buena casta viene el galgo!!

En Gaucin, Ronda y Grazalema lo conocen mas de cerca. Los electores de estas circunscripciones han rechazado una candidatura impuesta y protegida por los amaños y coacciones oficiales.

D. Toro-Rios Rosas, sin divisa, pero bien puesto por el gacho de H. Francisco y no Frascuelo, porque el gacho se torea.

Esta vez no ha tenido [illegible] la corrida Rios y don Antonio, se ha quedado para toro de cabestro.

[illegible] que Rios Rosas con todos sus humos de ministro. [illegible] tribunal de justicia.

La justicia empezada por su casa..

Don Antonio, ni diputado, ni senador.

El otro toro semental se llama «Calamidad» y como queda dicho, de pelo berrendo en negro, de edad desde que naciero hasta ahora; quiso crecerse al palo, no del picador Manuel Calderon de Alcalá de Guadaira, sino del espada Mendiolagoitia; espada sin caballo, porque los espadas van á pié, y además es de los federales de Villamartin.

Este toro buscaba el bulto de los compromisarios calamares sagastinos fronterizos (¡Vaya una piriñaca política! el toro berreaba, tal efecto produjo en su vista el verde de los pimientos unido al sanguíneo color de los tomates y chiles, y los electores con gritos desaforados se brindaron á darle la media luna, y el presidente (cachetero) Mendiolagoitia rematólo con la puntilla.

La plaza no era un lleno, 19 diputados y 25 compromisarios. No es tan fácil encontrar 191 diputados presupuestívoros que abran las puertas de España á un extranjero, y le regalen ochenta y seis mil reales diarios.

Leida la lista nominal y no resultando número suficiente, el toro «Calamidad» que estaba ya en el desolladero, dejó á la diputacion provincial de cuerpo presente, sin que el galvanismo llegue á galvanizarla.

En Cádiz y su provincia circula la noticia.

No ha habido un caballo herido ni muerto.

No se han contado los recortes ni pases de muleta al natural ni de pecho con que Manuel Fuentes Bocanegra ha despachado al primer bicho.

No ha tenido el narrador de las glorias del arte de Pepe-Hillo que ocuparse del picador Julio Fernandez si picó á caballo levantado, ni si el banderillero Antonio Herrera Añillo, le colgó un par al cuarteo y medio al sesgo, con serenidad y aplomo.

Si la presidencia estuvo acertada.

Si Sebastian Villegas de Cádiz,

arrimó pares de saleillos con arrojo temerario.

Aquí no hay precio, ni sol, ni sombra.

Aquí la corrida es una!

En la corrida la diputación provincial la ha despachado la opinión pública y el partido republicano federal.

Pero al fin murió...AMEN, *Amen*, amen!...

Reseñemos ahora la corrida verificada en Jerez ayer tarde.

Antes de entrar en la plaza oímos el clarín, que daba la señal de la salida del primer bicho. Apretamos los talones y nos ... en nuestro asiento reseñando con sobrado tiempo la corrida.

TORO PRIMERO.

De pelo negro, bragado y buen trapío; buenas armas, y muy bravo. No era Serrano el de Osoquieta ni estaba criado en las Vegas de Arjonilla, provincia de Jaen, duro creciéndose al castigo; á Serrano no lo castigó Doña Isabel de Borbon; tomó trece varas, Serrano no ha tomado vara alguna. Pepe, Cantles y Enrique lo saludaron como los antiguos caballeros en plaza. Picadores sobre escuálidos jamelgos: Anillo, Sanchez y Laborda le aplicaron tres ventosas. Bocanegra que lucia traje verde y oro, se fué en toda regla y con seis pases naturales y dos de pecho; está visto: estamos en los tiempos de los pases. Hay ciertos pases que no son de muleta y causan mas efecto que una estocada recibiendo, como fué por todo lo alto la del señor Bocanegra, que le dirémos señor en recompensa de tan indisputable mérito,

pues citó al toro primero
y le dió buena estocada,
lo que me pareció fué dada
por Dominguez ó Romero.

SEGUNDO.

Tambien negro, nó tan negro como Sagasta, bien puesto, no había sido ministro calamar tingladista, bravo; mas bravo es Felipe Ducascal, compadre de Sagasta y capitan de la partida de la Porra, creciéndose; en esto de crecerse, doña *Voz de Cádiz* ha empezado á crecerse desde que se ha declarado alfonsina, se entiende con la regencia del duque franchuti. Tomó ocho varas, mató cuatro caballos, le arrimaron dos y medio pares de alfileres mayúsculos. Chicorro no quiso como Sagasta despachar con un volapié al sufragio universal; con una corta y dos pinchazos consumó su compromiso.

TERCERO.

Negro lombardo, bueno, bien armado, bravo duro, creciéndose al palo, con trece varas, un petate al desolladero y dos heridos.

Laborda coje la silla y despues de varios compases se sienta y desafía.

Y Laborda armó la gorda
cuando se sentó en la silla,
composturas de Sevilla,
cómo quiebra toros, Laborda.

Bocanegra con tres pases naturales, un pinchazo, un mete y saca...bajo....

CUARTO.

Berrendo en negro, corniabierto; seis varas, tres caballos, dos sardinas heridas y tres muertas.

Chicorro, al son de la música, coge los palos de á cuarta y despues de gran tiempo que echaron los

muchachos en preparárselo, nada consiguieron, dando lugar á que el presidente mandase tocar á muerte, retirándose por lo tanto.

El Barbi se cuela á la media vuelta y le cuelga un par y el presidente manda avisar con otro trompetazo, que estaba rematada la suerte.

Y sus dos banderilleros,
entre dares y tomares
se quedaron con los palos,
tocando los trompeteros.

Y Chicorro, con ocho naturales, una corta á volapiés, otra arrancando, un pinchazo, ainda mais, otra corta delantera, una baja y atravesada y otro pinchazo. Tocan segunda vez á muerte y Chicorro, perdida la serenidad y como caso de honra, se va al toro con corage y lo brinda para darle una estocada delantera y el cachetero le dió por despachado con el auxilio de la puntilla.

QUINTO.

Negro-zai[illegible]o, bueno, cornalon, bravo, de mucho poder y recargando. Este toro se parecia á Pedro Lopez Ruiz en lo de recargar; recargaba como el tingladista Lopez Ruiz recargó contra los derechos individuales. Catorce varas, cuatro bucéfalos heridos, cinco sardinas al muladar. Carbonero y Lara plantáronle dos pares de rehiletes.

Y Boca con suerte insana
cuatro verónicas tira,
y en el redondel se estira
tirando una catalana.

El presidente no quiso dejar á Bocanegra cederlo para la muerte á Laborda, por lo cual lo despachó de un gollatazo ó tablazo bajo.

Y la plaza en un instante
al morir el quinto toro
pareció toda de oro
con cerillas de cascante.

Eran los funerales de Gonzalez de la Vega y el tinglado.

SESTO.

Negro, bueno, admitió cuatro varas, un galápago herido: banderillas dos pares sin novedad. Chicorro tambien lo capeó tres veces á la verónica y con dos navarras.

El sesto toro salió,
dícenme que lo picaron,
que lo banderillearon
y Chicorro lo mató.

RESÚMEN.

La corrida se puede calificar de buena, en cuanto al ganado que ha sido sobresaliente. El ganado del señor don Juan Lopez Cordero, ha puesto este año el mingo en las corridas de la presente temporada. El gran esmero de sus dueños y la buena tienda que se le hace al ganado logran que sea hoy indudablemente una de las primeras ganaderias. De la gente nada podemos decir. La entrada un lleno.

El público ha correspondido á los sacrificios del empresario don José Ignacio López y ha dejado su pabellon como acostumbra hacerlo, como lo que es, un *Barbian*. La presidencia bien.

Murieron 19 caballos.

Juan Claridades.

Tip. de la Paz, calles Enrique de las marinas 21 y Bendicion de Dios, 4.